

# Wonderful Witches, siete poetas brasileñas (1973-1984)

PALABRAS MÁS O MENOS, en la canción *Wonderful Witches* de Thurston Moore —profeta legítimo de la generación pasada y aún vocalista de Sonic Youth— se escucha: “No soy supersticioso/ pero seguramente estoy perdiendo la razón/ conocí a estas brujas maravillosas/ que parecen capturar el tiempo”. Toda hechicería, toda posesión, todo arte de bruja es necesariamente el aprisionar, invadir, rendir el tiempo, esa otra marca de la realidad. Esto viene a propósito del mantra desenfadado de Angélica Freitas que aparece en un poema de esta muestra: “casi todo aprendí /oyendo las canciones del radio”. Freitas es una de las poetas más destacadas y signo claro de esa dicción particular que si bien no caracteriza una generación (ni regional ni cromosómica) ya forma parte de su sello característico: humor, ironía y una tirante relación con lo que huele a Cultura Oficial, a Alta Cultura. En estas siete poetas hay registros diversos. Marília Garcia es dueña de momentos enigmáticos, es capaz de hacer que los versos más simples estén más cerca de lo que aparentan. Juliana Krapp va al sonido (ese otro significado ensordecedor y violento) y las aliteraciones. Camila do Valle se erige en el humor y en la tragedia de la (meta) poesía. Diana de Hollanda encara un escenario dramático para el poema, se trata de un atisbo duro, cruel, carnicero acerca del famosísimo Amor. Hay en Laura Erber una intuición, ligera y sugestiva, que vuelve agradables sus poemas, poemas que semejan paisajes bien iluminados. Al contrario de la poesía de Micheliny Verunschik que en un crisol sombrío mezcla recuerdos y deseos. Nada más que agregar. Son siete poetas recientes. Y saben “capturar el tiempo”.

## 1.- Juliana Krapp

(Rio de Janeiro, 1980)

propiedad

como artificios tenemos apenas las asperezas  
la corpulencia admisible en mechales desfiguradas  
o los 28 días necesarios  
para que se cure  
el concreto

cargamos  
en las extremidades fisuras  
irreparables  
y, en los ojos,  
el color estrafalario de los mataderos

incluso así

los rápidos  
las sirenas los personajes  
están a su disposición

y aún ese aguacero

donde lo entreabierto es una dulzura  
de tan profundo



## 2.- Marília Garcia

(Rio de Janeiro, 1979)

Svetlana

en la víspera de su partida  
a ny, emmanuel hocquard mecanografea  
un poema de george oppen  
en su máquina de escribir  
underwood n.3. es como svetlana queriendo regresar  
a barcelona *aquí no me quedo*

ni un día más decía en el café  
con nombre griego que  
le hacía falta ver las cosas  
invisibles de aquella ciudad y su marido  
a contramano cargando  
en brazos al niño sin lengua,  
intentando alcanzar lo que  
aparecía del otro lado del mar  
si alguien aún vendría  
para ayudarlos  
en esta época  
del año la tormenta no acostumbra  
demorar (el poema era en inglés)  
y tenían miedo de perderse,  
ella decía, por eso la distancia,  
el ritmo del escalón al seguir  
cortado, por eso  
el modo de andar y  
el zigzag del avión siempre que salían juntos.  
tenían miedo y todos los días hacía  
algo para evitar. después quería  
encontrarlo en la calle,  
perdido, como un accidente:  
cruza una esquina y ve. terminó  
la llamada en la hora  
precisa, la voz cortada otra  
vez antes de seguir  
por las ramblas.

### 3.- Angélica Freitas

(Pelotas, 1973)

r.c.

los grandes coleccionistas de mantras personales no sabrán la mitad/ de lo  
que aprendí en las canciones/ es verdad/ ni sabrán/ describir con tanta  
precisión/ aquella ventana de la burbuja de jabón/ mi bien yo leí la barsa/ yo leí la  
britannica/ y cuando sobró tiempo oí/la sinfónica/ yo crecí/ sobreviví/  
el retrete de cerca/ muchas veces vi/ pero la verdad es que/ casi todo  
aprendí/ oyendo las canciones del radio/ las canciones del radio/ cuando mi  
bien ni/ la verdadera mayonesa/ me pueda salvar/ tu sabes dónde encontrarme/  
y si no hay luz/ en un rinconcito de mi cuarto/ yo estaré/ con  
un panasonic cuatro pilas AAA/ oyendo las canciones del radio



#### 4.- Camila do Valle

(Leopoldina, 1973)

##### Misión diplomática en China (pianísimo)

¿Dónde posar la palabra?  
Como si la pluma fuese la agarradera de una taza  
de porcelana rara que yo sostuviera  
con todo cuidado  
en el aire.  
Del aire al platito, podemos o no,  
darle en la madre a la Dinastía Ming.  
Delicadamente.

#### 5.- Diana de Hollanda

(Rio de Janeiro, 1984)

¿no era mejor que nos escupiéramos  
de una vez? ¿que antes cogiéramos  
después nos acuchilláramos hasta que  
imploráramos para que cogiéramos  
de nuevo? que el círculo vicioso cobrara  
esa forma más honesta.  
que se alternaran, de vez en cuando,  
los que cabalgan, los asesinados.  
o que no se alternaran, sería más fácil.  
aún así, era mejor que  
nos escupiéramos y cogiéramos de una vez.  
o que solo cogiéramos.

## 6.- Laura Erber

(Rio de Janeiro, 1979)

### Poema con fondo de Francesca Woodman

Y mis ojos que llegan con retraso entienden que te gustaba  
Estar desnuda y ausente  
Y que cuando se hizo la muerta debió haber sido también  
Por el placer de arrodillarse con hongos entre los muslos  
¿Esos ramos de senos nunca estarán maduros?  
Las cosas incandescentes de repente quedan frías  
Delante de la escrupulosa indiferencia de tus ojos  
Es que los ángeles son terriblemente tiernos  
Y solitos  
Nunca tienen poso  
Reposo  
Saudade  
Muerte

## 7.- Micheline Verunschik

(Recife, 1973)

### Memoria

Mi padre  
poseía una de las alas  
muy negra  
y de él heredé  
estas estrellas en la testa  
y esta noche excesiva.  
De mi madre  
recuerdo apenas  
clarines y agua  
y que cantaba  
canciones de enero.  
Las piedras blancas  
del ajedrez  
se deslizan suaves  
sobre el ala muy negra  
que fue de mi padre  
y este es todo el recuerdo  
que tengo de la patria.